

Thompson fuera de contexto

Algunas reflexiones sobre la interpretación de su obra

Gabriel Di Meglio*

E. P. Thompson fue un historiador muy influyente: Como toda obra, y a medida que el tiempo pasa y los presentes cambian, la suya fue leída de distintas maneras. En este breve ensayo haré algunas observaciones sobre esos desplazamientos en la historiografía internacional y sobre su impacto en el ámbito argentino, sin ningún ánimo de exhaustividad. Parto de una consideración autobiográfica —dado que así lo sugirieron los organizadores de este *dossier*— sobre cómo fue descubrir a Thompson en los años 90, rastreo luego algunos cambios interpretativos sobre su producción, por ejemplo cómo el mismo autor pasó de recibir críticas por darle poco lugar a los condicionantes de la estructura social a ser visto como alguien que los tenía demasiado en cuenta, y finalmente me ocupo de algunos de los impactos thompsonianos en Argentina, atendiendo a la curiosa elección de una historia "corta" del surgimiento de la clase obrera.

Una lectura a destiempo

Thompson fue el primer autor que leí como estudiante de Historia en la Universidad de Buenos Aires, al ingresar en 1992. La materia con la que era obligatorio comenzar, Historia Social General, iniciaba su programa con el conciso y potente prefacio a **La formación de la clase obrera en Inglaterra**, en el cual Thompson explicaba su definición de clase social.² La elección era adecuada. En efecto, la asignatura estaba centrada en las clases sociales europeas desde la caída del imperio romano hasta el siglo XX: la aristocracia, el campesinado, la burguesía y el proletariado eran el eje de un recorrido en el que se destacaba la formación, el ascenso y el triunfo de la burguesía. Por eso, junto con autores como José Luis Romero, Georges Duby y Ruggiero Romano, los

"marxistas británicos" tenían una presencia muy destacada en la bibliografía: Thompson volvía a aparecer con capítulos de su libro más famoso, pero también estaban Maurice Dobb, Rodney Hilton, Christopher Hill, Perry Anderson y, sobre todo, Eric Hobsbawm. El marxismo también se hacía presente con Michel Vovelle para cubrir la Revolución Francesa. El peso de la historiografía europea marxista más sofisticada, junto con el de la "Escuela de Annales" francesa, era muy grande en una materia que dejaba su marca en quienes la cursaban. Pero el peso de ese perfil bibliográfico era grande en todas las materias más "modernas" de la carrera. Thompson se leía entonces como un autor consagrado, con un lugar central, y no fue raro volver a encontrarlo en la carrera, como me ocurrió al cursar Historia de los sistemas políticos, donde había una traducción de cátedra del "El imperio de la ley", un corto y brillante texto que era parte de **Whigs and Hunters**.³ La muerte del autor en 1993 trajo publicaciones en revistas locales como **El cielo por asalto** o el primer número de **Razón y Revolución**, que en una época aún pre-Internet nos permitieron conocer más de su obra.⁴ Y la aparición en castellano de **Costumbres en Común** en 1995 tuvo un impacto rotundo, al menos en mí (todavía conservo la fotocopia anillada que hice de esa edición española).⁵

Ahora bien, quienes llegamos a Thompson en el primer lustro de los 90 ingresábamos a su obra un tanto *in medias res*, porque la consumíamos sobre todo en relación a los temas que el autor trabajaba históricamente, pero sin conocer en qué debates historiográficos, metodológicos y teóricos se inscribía. Como no sin soberbia de principiantes varios proclamábamos que a la carrera "le faltaba teoría", con compañeros y compañeras nos juntábamos quincenalmente después de una clase a discutir textos, sobre todo marxistas, que entendíamos poco, pero nos ofrecían herramientas que creíamos fundamentales. En una de esas búsquedas me topé con la compilación **Historia popular y teoría socialista**, en la que se incluía un debate entre Thompson y Richard Johnson,

* CONICET-UBA / <https://orcid.org/0000-0001-6103-4739> / gabriel dimeglia@gmail.com

1 Agradezco las observaciones a una versión previa de Nicolás Kwiatkowski y de Ximena Espeche.

2 E. P. Thompson, **La formación de la clase obrera en Inglaterra**, Barcelona, Crítica, 1989. Por entonces había una sola cátedra de Historia Social General en la carrera de historia de la UBA. Su titular era Luis Alberto Romero y había un amplio cuerpo de profesores encabezado por Lilia Ana Bertoni, María Esther Rapalo y Juan Suriano.

3 El libro fue traducido al castellano varios años más tarde como **Los orígenes de la Ley Negra. Un episodio de la historia criminal inglesa**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

4 **El cielo por asalto**, Año III, n° 6, 1994; **Razón y revolución**, n° 1, 1995.

5 E. P. Thompson, **Costumbres en Común**, Barcelona, Grijalbo, 1995.

tras el ataque del primero a la teoría en clave althusseriana.⁶ Más tarde, en un seminario de grado con José Szabón pude conocer el estimulante contrapunto de los años 60 entre Thompson y Anderson —el artículo “Las peculiaridades de los ingleses” del primero como crítica a “Los orígenes de la presente crisis” del segundo— y ahí la dimensión polémica del enfoque thompsoniano se me hizo más clara.⁷

Era muy interesante seguir el modo en que Thompson discutía en simultáneo con la tradición positivista y con el marxismo más rígido. Sus posiciones en los debates podían verse como una férrea apología del quehacer historiográfico, de la especificidad de la disciplina, de su igualdad de condiciones con cualquier humanidad o ciencia social, de la importancia de lo particular. Teniendo en cuenta que la historiografía no generaba las figuras célebres del pensamiento internacional, esa defensa de la disciplina resultaba muy estimulante para futuros historiadores.

Pero más fascinante aún era disfrutar y aprender del modo de trabajar históricamente de Thompson. Por un lado, en sus libros, donde su derrotero intelectual podía generar sorpresa. **Whigs and Hunters**, el libro que publicó una década después de explorar un tema enorme como el surgimiento de la clase obrera en toda Inglaterra, implicaba un achicamiento de escala: se trataba de una causa judicial de 1723, de cuya exploración profunda Thompson sacaba conclusiones fuertes. Cómo un autor podía manejarse tan bien en dos perspectivas tan distintas, era notable. Lo cierto es que bastante antes de **La formación...** Thompson había escrito un libro sobre William Morris, con lo cual sus cambios de escala eran aún más amplios, al haber comenzado estudiando a una figura individual (buscando predecesores ingleses del socialismo).⁸ Pero ahora ese desplazamiento hacia lo micro en los 70 confluía con un movimiento más amplios de muchos cultores de la historia social; puede por ejemplo compararse con la trayectoria de Emmanuel Le Roy Ladurie, desde un trabajo general como **Les paysans du Languedoc** en los 60 a otros de pequeña escala como **Montaillou** y **El carnaval de Romans** en la década siguiente.⁹ No llama la atención entonces que una publicación en italiano de varios artículos de Thompson, llamada **Società patrizia e cultura plebea**, fuera el segundo

volumen de la colección **Microstorie**, dirigida por Carlo Ginzburg y Giovanni Levi, después de **Pesquisa sobre Piero**, del primero de ellos.¹⁰

Respecto de su libro más famoso, parecía lógico que Thompson prosiguiera luego un análisis sobre la trayectoria del proletariado inglés, tras haber explorado su origen. Sin embargo, su obra posterior avanzó hacia atrás, adentrándose en el siglo XVIII, y no solo por motivos biográficos fundamentales —su esposa Dorothy Towers, conocida por el apellido de casada, era especialista en el movimiento cartista del siglo XIX con el que él terminó su libro sobre la clase obrera— sino también porque encontraba en aquella centuria elementos decisivos para entender la sociedad capitalista inglesa.

Otra lectura tal vez incluso más influyente eran sus artículos, varios de ellos reunidos en **Costumbres en Común**. Eran verdaderas lecciones hermenéuticas sobre la historia de las clases populares y también acerca del uso de fuentes para investigarla, desde las literarias hasta las judiciales. “La economía moral de la multitud” y “Patricios y plebeyos” fueron dos textos que me impactaron muchísimo. De hecho, encontré el que fue durante años mi tema de investigación, tesis de licenciatura y de doctorado, entrecruzando dos cuestiones que me apasionaban: el modo de trabajo de Thompson, y también el de mi admirado Christopher Hill, para abordar desde otro ángulo algunas de los temas trabajados por Tulio Halperin Donghi en **Revolución y guerra**, que me parecía ameritaba nuevas indagaciones.¹¹ El peso que aún tenía la cuestión teórica me llevó a plantearme durante un buen tiempo cómo definir a eso que en los 90 se llamaba un poco livianamente “sectores populares” y que con criterios thompsonianos —pero también de György Lukács o de Hobsbawm— no me parecía una clase social en la Buenos Aires de inicios del siglo XIX.¹² Fue sobre todo siguiendo a Thompson que opté por usar la categoría “plebe” para denominarla. Al mismo tiempo, su obra fue una de las bases en las que sostuve la convicción de que tenía sentido hacer un enfoque de la actuación de un grupo social para entender la política del período independentista en Buenos Aires.¹³

6 Raphael Samuel (ed.), **Historia popular y teoría socialista**, Barcelona, Crítica, 1984.

7 Eran versiones mimeo proporcionadas por el profesor. José Szabón había publicado años antes un trabajo sobre el debate, que ya para entonces había perdido vitalidad en Inglaterra: “Dos caras del marxismo inglés. El intercambio Thompson-Anderson”, en **Punto de Vista**, Vol. 10, n° 29, 1987, pp. 11-26.

8 E. P. Thompson, **William Morris. De romántico a revolucionario**, Valencia, Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació, 1988 (la primera edición en inglés es de 1955).

9 Emmanuel Le Roy Ladurie, **Les paysans de Languedoc**, (Vol. 2 de la Bibliothèque Générale de l'École Pratique des Hautes Études), Paris, S.E.V.P.E.N., 1966; **Montaillou, aldea occitana de 1294 a 1324**, Madrid, Taurus, 1981 (en francés se publicó en 1975); **El carnaval de Romans: de la Candelaria al miércoles de Ceniza, 1579-1580**, México, Instituto Mora, 1994 (la primera edición en francés es de 1979).

10 E. P. Thompson, **Società patrizia, cultura plebea. Otto saggi di antropologia storica sull'Inghilterra del Settecento**, Torino, Einaudi, 1981; Carlo Ginzburg, **Pesquisa sobre Piero**, Barcelona, Muchnik, 1984 (el original en italiano es de 1981).

11 Tulio Halperin Donghi, **Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla**, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972. La obra de Christopher Hill es muy vasta. En ese momento el libro que más me había impactado era **El Mundo Trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución Inglesa del siglo XVII**, Madrid, Siglo XXI, 1983.

12 Véanse György Lukács, **Historia y conciencia de clase**, Barcelona, Grijalbo, 1969; Eric Hobsbawm, “Notas sobre la conciencia de clase”, en Eric Hobsbawm, **El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera**, Barcelona, Crítica, 1987, pp. 29-50.

13 El resultado fue mi libro **¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo**,

Ahora bien, la inmersión que mi camada de futuros historiadores tuvo en la obra de Thompson y otros marxistas británicos —en mi caso en la UBA, pero también se leían en otras carreras de historia del país en esa época— llegaba a destiempo. La reconfiguración del campo de la historia profesional argentina en los 80 se sustentó en un paradigma historiográfico que en ese mismo momento entraba en crisis en Europa y Estados Unidos, desde donde llegaban las renovaciones de la disciplina. El predominio de la historia social, eje de este paradigma, estaba siendo abiertamente desafiado por diversas confluencias: la irrupción de los estudios de raza y género, el ascenso de la historia cultural, la aparición de la perspectiva poscolonial y los efectos de la impugnación epistemológica del "giro lingüístico". El marxismo, en simultáneo, ingresaba en una crisis profunda en escenarios muy distintos.

La llegada de los cambios de paradigma historiográfico a Argentina fue menos estridente y no tuvo tantas grandes batallas como en otros lugares (aunque sí hubo debates en el más general campo del marxismo y mucha preocupación contra las miradas "posmodernas", que recuerdo bien en la facultad de aquellos años).¹⁴ Los estudios de género y raza que especialmente en EE. UU. tomaron por asalto los baluartes de la historia social acá tuvieron que bregar mucho más por un lugar y quedaron más circunscriptos a grupos definidos. El "giro lingüístico" se discutió, pero las perspectivas derivadas de su impronta no hicieron escuela en la historiografía local (sí más tarde, se incluye al auge de la historia conceptual desde la primera década del siglo XXI). Sin embargo, en esos años 90 crecieron una nueva historia política y una nueva historia cultural que se apartaron de la idea de una primacía de lo social. Un ejemplo del cambio se puede ver en la misma materia Historia Social General de la que hablé al principio de este apartado, en la que paulatinamente se problematizó la historia entrelazada de clases sociales. Los capítulos de **La formación...** que se leían en 1992 ya no estaban en el programa una década más tarde, ni tampoco un texto de Hill sobre la Revolución Inglesa de 1640, definida como revolución burguesa. Este último fue reemplazado por la mirada de Perez Zagorin de una confrontación del *Country* contra la Corte, no totalmente reductible a términos sociales; a la vez, el texto de Vovelle sobre la Revolución Francesa como burguesa también fue suplantado, esta vez por uno de Francois Furet con una lógica explicativa política.¹⁵ Esas

modificaciones rompían, por cierto, la perspectiva con la cual la materia había sido concebida.

En el nuevo contexto, la obra de algunos marxistas británicos y la de Thompson en particular parecieron resistir mejor en el campo historiográfico local el resquebrajamiento de la historia social más dura, tanto marxista como no marxista, en la que el determinismo estructural y el método cuantitativo ocupaban un lugar relevante. Para las posiciones más nuevas Thompson seguía siendo válido, justamente por el valor que daba al estudio de la cultura y de la política, que era clave en su obra. Entonces, si un análisis como el de Albert Soboul sobre la acción de los *sans-culottes* parisinos en la Revolución Francesa, que encontraba los límites a su capacidad política en cuestiones estructurales, se volvió súbitamente obsoleto, eso no pasó con la obra de Thompson.¹⁶ Y las lecturas de sus textos continuaron, de algún modo sin contexto: muchas veces se leía su obra sola, desprovista de entornos y contornos.

Desplazamientos

Se ha escrito mucho sobre la obra de Thompson, sin duda una de las más discutidas de la historiografía a nivel internacional. Ya desde la aparición de **La formación...** surgieron críticas. Hubo señalamientos sobre cierto sesgo en el estudio del sector protagonista del texto: Thompson recuperaba a los luchadores, los contestatarios, los radicales, pero en el mismo momento que él indagaba gran parte de los trabajadores ingleses apoyaban al rey, a la lucha contra la Revolución Francesa, se ubicaban en un duro conservadurismo o tenían aspiraciones aristocráticas individuales, más que impulsar proyectos colectivos.¹⁷ Por otra parte, en los 80, algunas historiadoras enfocadas en el género señalaron que el libro no explicaba el papel cultural y político de las mujeres en la construcción de la clase obrera, junto con la existencia de una definición neutra o masculina de la identidad de clase presentada por el autor.¹⁸ Más tarde

Madrid, Cátedra, 1985. El libro de Vovelle era **Introducción a la historia de la Revolución Francesa**, Barcelona, Crítica, 1984, y el texto de Furet —compartido con otros autores— era Louis Bergeron, François Furet y Reinhart Koselleck, **La época de las revoluciones europeas, 1780-1848**, (Vol. 26 de la **Historia Universal Siglo Veintiuno**), Madrid, Siglo XXI, 1989.

Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.

14 En el ámbito intelectual hubo discusiones antes incluso de las transformaciones de la historiografía, como ocurrió con el cruce entre Oscar Terán y José Sazbón en 1983: Oscar Terán, "¿Adiós a la última instancia?", **Punto de Vista**, Año VI, n° 17, 1983, pp. 46-47; José Sazbón, "Derecho de réplica. Una invitación al posmarxismo", **Punto de Vista**, Año VI, n° 19, 1983, pp. 36-38; Oscar Terán, "Una polémica postergada: la crisis del marxismo", **Punto de Vista**, Año VII, n° 20, 1984, pp. 19-21.

15 Recuerdo haber visto ese programa por gente cercana que la cursó en ese momento, pero no pude encontrar exactamente de qué año fue, en ese inicio del siglo XXI. El texto de Hill era **El mundo trastornado**, op. cit.; el de Pérez Zagorin, **Revueltas y revoluciones en la Edad Moderna**,

16 Albert Soboul, **Los sans-culottes. Movimiento popular y gobierno revolucionario**, Madrid, Alianza, 1987.

17 Véase por ejemplo la reseña de **The Making of the English Working Class** que hizo Geoffrey Best, en **The Historical Journal**, Vol. 8, n° 2, 1965, pp. 271-281.

18 Véase por ejemplo Catherine Hall, "La historia de Samuel y Jemima: género y cultura de la clase trabajadora en la Inglaterra del siglo XIX", en **Mora**, Vol. 19, n° 2, julio-diciembre de 2013, pp. 83-100. También Joan Scott, "Women in The Making of the English Working Class", en Scott, **Gender and the Politics of History**, New York, Columbia University Press, 1988, pp. 68-92. Una revisión del tema en Mónica de Martino Bermúdez, "Género y clases sociales. Debates feministas en torno a E. P. Thompson", en **Herramienta. Revista de debate y crítica marxista**, n° 23, 2003.

hubo algunos desplazamientos en las apreciaciones de sus aportes, en función de cambios de paradigmas.

Dentro del marxismo se discutió a lo largo del tiempo acerca de sus definiciones de clase social y de experiencia, así como sobre la importancia que le otorgaba a la *agency* (primero era traducida como "acción", luego fue reemplazado por el no muy feliz "agencia"). Son debates conocidos, que por razones de espacio no tiene sentido reponer aquí.¹⁹ Además, él mismo fue a la ofensiva contra posiciones que consideraba perniciosas, como el estructuralismo althusseriano. A fines de los 70 Thompson fue considerado "culturalista" por parte de quienes se filiaban en esa corriente en Inglaterra, que lo veían distante de la estructura y las relaciones económicas.²⁰ Tuvo también otras críticas que ponían en duda un aspecto clave de la filiación marxista: que el orden social determina la conciencia.²¹

Ahora bien, a inicios de los 80 Louis Althusser y el estructuralismo perdieron muy rápidamente su lugar preponderante mientras ascendía el posestructuralismo con figuras como Michel Foucault y Jacques Derrida, al tiempo que en el campo propiamente historiográfico el determinismo material siguió declinando y la idea de que en la composición social de un grupo a estudiar hay una clave explicativa empezó gradualmente a crujir.²² Ahí se produjo un desplazamiento en la forma en que la obra de Thompson fue apreciada.

Este cambio tuvo que ver con la nueva importancia dada al lenguaje en la investigación histórica a partir de los 80. En un trabajo de 1982 sobre el cartismo —tema cercano a Thompson— Gareth Stedman Jones dejó de lado sus anteriores análisis marxistas por una aproximación en la que "la interpretación del lenguaje y la política es liberada de las adherencias sociales apriorísticas", a través del cual criticaba

el enfoque social para entender ese movimiento y su fracaso.²³ Unos años después, en su crítica a **La formación...**, Joan Scott puso el eje en el lenguaje como espacio de construcción de las identidades de clase y de género, afirmando que su análisis permite dilucidar no las acciones de los actores históricos sino sus formas de representarse. En su perspectiva, la noción de experiencia como puente entre determinaciones materiales y subjetividad estaría subsumida en el lenguaje de grupos del pasado.²⁴ Así, la propia premisa epistemológica de Thompson quedaba cuestionada. En la misma época, William Sewell Jr. criticó que en la propuesta de Thompson sobre el desarrollo de la conciencia de clase de los obreros no introducía ninguna causa no económica; por lo tanto, pese a afirmar lo contrario estaba sugiriendo que la clase está en la estructura económica. En cambio, Sewell proponía que para explicar el surgimiento del discurso de clase —él mismo trabajaba sobre la clase obrera francesa en una época similar a la de Thompson— era necesario comprender la naturaleza y las contradicciones de los discursos que existían antes, de los cuales esa conciencia era una transformación. Consideraba que el surgimiento de la conciencia de clase tuvo lugar a través de un avance conceptual súbito producido durante un período de lucha política fuerte, como resultado de una confluencia temporal de un sistema de relaciones productivas capitalistas y un sistema ideológico.²⁵ Entonces, en menos de una década Thompson pasó de ser cuestionado por prestar poca consideración a los determinantes estructurales a ser criticado por tenerlos en demasía.²⁶

El auge de la historia global en el siglo XXI mostró por un lado que el enfoque thompsoniano podía aplicarse para estudiar conexiones entre espacios diversos, como hicieron Peter Linebaugh y Marcus Rediker en **La hidra de la revolución**, donde rastrearon el surgimiento de un —por

19 Un ejemplo célebre es el libro de Perry Anderson, **Teoría, política e historia. Un debate con E. P. Thompson**, Madrid, Siglo XXI, 1985. Véase también Ellen Meiksins Wood, "Falling Through the Cracks: E. P. Thompson and the Debate on Base and Superstructure", en Harvey Kaye y Keith McClelland (eds.), **E. P. Thompson: Critical Perspectives**, Philadelphia, Temple University Press, 1990, pp. 125-152.

20 Véase Richard Johnson, *cfr.* "Edward Thompson, Eugene Genovese, and Socialist-Humanist History", en **History Workshop Journal**, Vol. 6, n° 1, 1978, pp. 79-100. Un resumen del debate en Harvey Kaye, **Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio**, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1989. Por la misma época se dio el debate entre Sebastiano Timpanaro y Raymond Williams, en el que el primero defendía un marxismo más materialista que el segundo, aunque no estructuralista. Es decir que la discusión dentro del marxismo occidental de los 70 era más amplia que estructuralismo versus culturalismo. *Cfr.* Timpanaro, **Sobre el materialismo**, Buenos Aires, IPS, 2022 (la edición original es de 1970); Williams, "Problems of materialism", en **New Left Review**, n° 109, 1978, pp. 3-17.

21 Véase un caso de discusión en Miguel Ángel Cainzos López, "Clase, acción y estructura: de E. P. Thompson al posmarxismo", en **Zona Abierta**, n° 50, Madrid, 1989, pp. 1-69.

22 Una buena observación sobre cómo se dieron estos cambios en Geoff Eley, **Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad**, Valencia, PUV, 2008.

23 Gareth Stedman Jones, **Lenguajes de clase, Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)**, Madrid, Siglo XXI, 1989, p. 90.

24 Joan Scott, "Women in The Making of the English Working Class", *op. cit.*

25 William Sewell Jr., "How Classes are Made: Critical Reflections on E. P. Thompson's Theory of Working-Class Formation", en Harvey Kaye y Keith McClelland (eds.), **E. P. Thompson: Critical Perspectives**, Philadelphia, Temple University Press, 1990, pp. 50-77. No era sólo una cuestión con Thompson. En 1985, por caso, Arlette Farge y Jacques Revel criticaron el análisis de las multitudes dieciochescas y decimonónicas en Francia y Gran Bretaña hecho por el también marxista británico George Rudé, debido a que buscaba en los rasgos sociales de aquella una clave para explicar su acción. *Cfr.* Farge y Revel, **Lógica de las multitudes. Secuestro infantil en París, 1750**, Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 1998. El libro de Rudé era **La Multitud en la Historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848**, Madrid, Siglo XXI, 1979.

26 Por cierto, no fue sólo algo ocurrido al calor de los debates de la década del 80. Mucho más tarde, en 2015, Simona Cerutti reactualizó estas cuestiones en una mirada crítica sobre la obra de Thompson, en la cual "las acciones populares analizadas son la expresión directa de las estructuras objetivas de poder y de experiencias compartidas, determinadas por la estructura social". En su mirada, el lenguaje "no puede ser considerado como una simple expresión de los intereses de grupos ya existentes, sino como un elemento de construcción de esos grupos y de configuraciones sociales", *cfr.* Cerutti, "Who is below? E. P. Thompson, historiador de las sociedades modernas: una lectura", en Mariana Garzón Rogé (ed.), **Historia pragmática. Una perspectiva sobre la acción, el contexto y las fuentes**, Buenos Aires, Prometeo, 2017, p. 90.

cierto, bastante idealizado— proletariado atlántico como precedente directo del proletariado fabril.²⁷ Y, por otro lado, sin discutir directamente con Thompson, la perspectiva global trajo otro posible desplazamiento en su interpretación. Parte del impacto de **La formación...** y de otros textos del autor estuvo en que, más allá su metodología y sus posiciones hermenéuticas, el caso estudiado era Inglaterra, cuna de la llamada "Revolución Industrial" y lugar decisivo para la historia del capitalismo. Si en una perspectiva marxista una clave de este modo de producción estaba en la proletarianización, estudiar a la clase obrera inglesa era también estudiar a una precedente, a la que se desarrolló antes que las otras. Sin anular las diferencias de lugar en lugar, podía usarse como referencia (no por Thompson, que siempre defendió la singularidad histórica, sino por quienes lo leían desde otros espacios). Pero junto con la historia global retornó de la mano de autores no marxistas una antigua posición sobre el capitalismo —que también fue importante entre algunos marxistas del siglo XX— centrada no en las relaciones de producción sino en los mercados, en la circulación. Diversos autores recientes de mucho peso y que trabajan sobre espacios diversos, como Marcel Van der Linden, Jürgen Kocka, John Tutino o Sven Beckert, sostienen que el capitalismo —cuya historia volvió a un lugar de interés después de las crisis de 2008— se basa en la búsqueda de ganancia, en la circulación de *commodities* y capitales, y en la articulación de relaciones de producción muy diversas en el mundo.²⁸ Tal mirada, de hecho, "provincializa" a Thompson, al volver a Inglaterra un caso, más que *el* caso. Por supuesto, esto no cambia en nada la importancia historiográfica de su obra, pero sí puede quitarle impronta histórica.

El impacto local

Dilucidar los amplios modos en que la obra de Thompson ha sido interpretada en Argentina, lugar lejano a su contexto de producción, necesitaría una larga investigación. En este mismo *dossier* hay trabajos que hacen algunas observaciones en ese sentido, por ejemplo, en cuanto a su recepción inicial, y también se ha escrito sobre el tema previamente.²⁹ Asimismo, a lo largo del tiempo han existido numerosos escritos acerca

de la obra de Thompson en el país.³⁰ Me parece factible suponer que la influencia de Antonio Gramsci, importante en el mundo de las ciencias sociales y humanidades argentino, ayudó a una buena aceptación de la perspectiva thompsoniana, y también a la de otros autores afines.

No toda la producción de Thompson impactó de modo parejo. Me animaría a afirmar que los trabajos que se ocupan de lo judicial tuvieron más influencia que **La formación...** entre quienes hacen historia colonial y de la primera parte del siglo XIX, porque son las fuentes que acá están disponibles para investigar sociedades predominantemente analfabetas; no hay un *corpus* equivalente a las canciones y los textos producidos por los trabajadores letrados ingleses. Un ejemplo de una forma muy fructífera de enfoque thompsoniano en el ámbito local son los trabajos de Raúl Fradkin, como "La experiencia de la justicia" o **Historia de una montonera**.³¹

Entre quienes han investigado la historia de la clase obrera argentina **La formación...** fue un libro de referencia, pero los otros textos empíricos del autor parecen haberlo sido menos, ya que un dato llamativo del estudio del origen de esa clase es que se ha explicado con una historia corta, concentrada en el último cuarto del siglo XIX. El eje del proceso se ha puesto en la consolidación de una economía de exportación y en el impacto de la inmigración europea y sus tradiciones de lucha, desde la influencia de exiliados de la Comuna de París hasta la llegada de anarquistas y socialistas.³² Más allá del indudable y rotundo cambio de Argentina en el final del siglo, en esta consideración de pura novedad, de discontinuidad total con el pasado inmediato, juegan también cuestiones historiográficas, como la división del campo profesional por períodos y el influjo de autores de mucho peso en los '60, como Gino Germani y José Luis Romero, con su idea de una "Argentina aluvial". Lo curioso es que una mirada thompsoniana llamaría a incluir en la experiencia formativa de la clase a las luchas, costumbres y prácticas de los grupos populares locales en las décadas previas, antes de la gran transformación.³³ Como hemos sugerido en un trabajo con Raúl Fradkin y Florencia Thul, la evidencia indica que

27 Peter Linebaugh y Marcus Rediker, **La Hidra de la Revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico**, Barcelona, Crítica, 2005.

28 Marcel Van der Linden, **Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo**, Buenos Aires, Imago Mundi, 2019; Jürgen Kocka, **Capitalism. A Short History**, Princeton, Princeton University Press, 2016; John Tutino, **Creando un nuevo mundo. Los orígenes del capitalismo en el Bajío y La Norteamérica española**, México, Fondo de Cultura Económica/UNICEF/El Colegio de Michoacán, 2016; Sven Beckert, **Empire of Cotton. A Global History**, New York, Alfred A. Knopf, 2014.

29 Véase Agustín Nieto, "Los usos de E. P. Thompson en la historiografía 'argentina': un itinerario posible", en **Rey desnudo: revista de libros**, Vol. 2, n° 3, 2013, pp. 370-391.

30 Como ejemplo puede verse el *dossier* publicado a partir de las Jornadas Interdisciplinarias "¿Qué hacer con E. P. Thompson?", en **Rey desnudo: revista de libros**, Vol. 2, n° 3, 2013.

31 Raúl Fradkin, "La experiencia de la justicia: Estado, propietarios y arrendatarios en la campaña bonaerense", en AAVV, **La fuente judicial en la Construcción de la Memoria**, Mar del Plata, Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, 1999, y **La historia de una montonera: bandolerismo y caudillismo en Buenos Aires, 1826**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

32 Esto vale desde el libro clásico de Ricardo Falcón, **Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984, hasta distintos textos más recientes sobre el tema.

33 David Viñas señaló una conexión de luchas decimonónicas en su **De los montoneros a los anarquistas**, Buenos Aires, Carlos Pérez Editor, 1971. También Julio Mafud remontó su mirada a inicios del siglo XIX en **La clase obrera argentina**, Buenos Aires, Distal, 1988.

existieron conexiones con esos precedentes; y por ello mismo sería provechoso que se los tomara en cuenta.³⁴

Respecto al uso actual de Thompson creo que es importante evitar cualquier empleo ingenuo de sus textos, utilizándolos como citas de autoría de modo acrítico. No es raro ver que se hable de "experiencia" o de "economía moral" sin profundizar en sus sentidos y sin tener en cuenta las advertencias que el propio autor hizo sobre la extrapolación de explicaciones históricas a otros espacios y tiempos (sucede lo mismo con nociones como "invención de la tradición" de Hobsbawm, "comunidad imaginada" de Benedict Anderson, "lugar de memoria" de Pierre Nora, "estructura de sentimiento" de Raymond Williams, que muchas veces aparecen en diversos escritos como axiomas y no como temas a explorar). En ocasiones hay miradas que idealizan el pasado popular y acuden a Thompson, entre otros, como sostén, para seleccionar solamente las tradiciones resistentes y contestarias de las clases populares. De hecho, se puede escuchar de tanto en tanto, entre colegas, que la mirada thompsoniana romantiza el pasado popular, apreciación que sin embargo agrupa a utilidades diversas de la producción del historiador y no le hace justicia a su uso en Argentina.

En un panorama local en el cual por momentos hay retornos al positivismo en la producción historiográfica, la lectura de Thompson sigue siendo un antídoto crucial. La elaboración de investigaciones profundas, con un destacado trabajo heurístico y una preocupación por explicar el pasado y no solo describirlo es siempre un "manual" a tener en cuenta. De su forma de trabajo me parece especialmente importante nunca perder la mirada sobre la relación entre acción y estructura, una tensión que es definitoria de la historiografía, pero también de la antropología, la sociología y otras ciencias sociales (a las que también conviene leer, rompiendo la cerrazón disciplinar).

Déjà vu

Si algo enseña la obra de Thompson es que una historiografía nunca puede dejar de lado las especificidades, particularidades, lo históricamente único que tiene una sociedad estudiada. Aplicar nociones abstractas, teóricas, para entender países, por ejemplo, lleva al fracaso. En el momento en el que vivimos, esa premisa choca de nuevo con el dogmatismo —por cierto, interesado— del *establishment* de economistas ortodoxos, que han vuelto una vez más a

la aplicación de modelos generales para "enderezar" el país, volviendo sobre recetas ya varias veces aplicadas, siempre con resultados durísimos para las mayorías. Supongo que un opositor duro a Ronald Reagan y a Margaret Thatcher como fue Thompson estaría de acuerdo con esta observación.

Comenté al empezar que conocí la obra de Thompson en 1992. Después la leí y releí varias veces durante décadas. Al volver a ella ahora, en 2024, y ya que he hablado de contextos, no puedo dejar de notar una coincidencia contextual con aquel principio. En 1992, tras un proceso de altísima inflación, se llevaban adelante un ajuste fiscal, una reforma del Estado, despidos de empleados públicos, privatizaciones... He tenido en este año recuerdos muy vívidos de los 90. Hay por supuesto grandes diferencias y la sociedad ha cambiado mucho, pero, usando un lugar común, esto parece una farsa de aquella tragedia.

Referencias bibliográficas

- "¿Qué hacer con E. P. Thompson?", en **Rey desnudo: revista de libros**, Vol. 2, n° 3, 2013.
- Anderson, Perry, **Teoría, política e historia. Un debate con E. P. Thompson**, Madrid, Siglo XXI, 1985.
- Beckert, Sven, **Empire of Cotton. A Global History**, New York, Alfred A. Knopf, 2014.
- Bergeron, Louis; Furet, François; y Koselleck, Reinhart, **La época de las revoluciones europeas, 1780-1848**, (Vol. 26 de la **Historia Universal Siglo Veintiuno**), Madrid, Siglo XXI, 1989.
- Best, Geoffrey, "The Making of the English Working Class", en **The Historical Journal**, Vol. 8, n° 2, 1965, pp. 271-281.
- Cainzos López, Miguel Ángel, "Clase, acción y estructura: de E. P. Thompson al posmarxismo", en **Zona Abierta**, n° 50, Madrid, 1989, pp. 1-69.
- Cerati, Simona, "Who is below? E. P. Thompson, historiador de las sociedades modernas: una relectura", en Mariana Garzón Rogé (ed.), **Historia pragmática. Una perspectiva sobre la acción, el contexto y las fuentes**, Buenos Aires, Prometeo, 2017, p. 90.
- De Martino Bermúdez, Mónica, "Género y clases sociales. Debates feministas en torno a E. P. Thompson", en **Herramienta. Revista de debate y crítica marxista**, n° 23, 2003.
- Di Meglio, Gabriel, **¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo**, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.
- Di Meglio, Gabriel; Fradkin, Raúl; Thul, Florencia, "¿Huelgas antes de los sindicatos? Notas para una historia larga de las luchas de los trabajadores en Argentina y Uruguay", en **Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda**, Año VII, n° 14, 2019, pp. 11-31.
- El cielo por asalto**, Año III, n° 6, 1994.
- Eley, Geoff, **Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad**, Valencia, PUV, 2008.
- Falcón, Ricardo, **Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.

34 Gabriel Di Meglio, Raúl Fradkin y Florencia Thul, "¿Huelgas antes de los sindicatos? Notas para una historia larga de las luchas de los trabajadores en Argentina y Uruguay", en **Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda**, Año VII, n° 14, 2019, pp. 11-31. Ahí se mencionan otros textos que han explorado conflictividad de trabajadores previas a 1870 en Argentina.

- Farge, Arlette, **Lógica de las multitudes. Secuestro infantil en París, 1750**, Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 1998.
- Fradkin, Raúl, "La experiencia de la justicia: Estado, propietarios y arrendatarios en la campaña bonaerense", en AAVV, **La fuente judicial en la Construcción de la Memoria**, Mar del Plata, Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, 1999.
- , **La historia de una montonera: bandolerismo y caudillismo en Buenos Aires, 1826**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.
- Ginzburg, Carlo, **Pesquisa sobre Piero**, Barcelona, Muchnik, 1984.
- Hall, Catherine, "La historia de Samuel y Jemima: género y cultura de la clase trabajadora en la Inglaterra del siglo XIX", en **Mora**, Vol. 19, n° 2, julio-diciembre de 2013.
- Halperin Donghi, Tulio, **Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla**, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.
- Hill, Christopher, **El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución Inglesa del siglo XVII**, Madrid, Siglo XXI, 1983.
- Hobsbawm, Eric, "Notas sobre la conciencia de clase", en Eric Hobsbawm, **El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera**, Barcelona, Crítica, 1987, pp. 29-50.
- Johnson, Richard, "Edward Thompson, Eugene Genovese, and Socialist-Humanist History", en **History Workshop Journal**, Vol. 6, n° 1, 1978, pp. 79-100.
- Kaye, Harvey, **Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio**, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1989.
- Kocka, Jürgen, **Capitalism. A Short History**, Princeton, Princeton University Press, 2016.
- Le Roy Ladurie, Emmanuel, **Les paysans de Languedoc** (Vol. 2 de la Bibliothèque Générale de l'École Pratique des Hautes Études), París, S.E.V.P.E.N., 1966.
- , **Montaillou, aldea occitana de 1294 a 1324**, Madrid, Taurus, 1981.
- , **El carnaval de Romans: de la Candelaria al miércoles de Ceniza, 1579-1580**, México, Instituto Mora, 1994.
- Linebaugh, Peter; y Rediker, Marcus, **La Hidra de la Revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico**, Barcelona, Crítica, 2005.
- Lukács, György, **Historia y conciencia de clase**, Barcelona, Grijalbo, 1969.
- McNally, David, "E. P. Thompson: lucha de clases y materialismo histórico (Dossier: E. P. Thompson)", en **Razón y revolución**, n° 1, otoño de 1995. Disponible en <https://www.razonyrevolucion.org/textos/revvyr/intelectuales/ryr1McNallyThompson.pdf>.
- Manfud, Julio, **La clase obrera argentina**, Buenos Aires, Distal, 1988.
- Meisinks Wood, Ellen, "Falling Through the Cracks: E. P. Thompson and the Debate on Base and Superstructure", en Harvey Kaye y Keith McClelland (eds.), **E. P. Thompson: Critical Perspectives**, Philadelphia, Temple University Press, 1990, pp. 125-152.
- Nieto, Agustín, "Los usos de E. P. Thompson en la historiografía 'argentina': un itinerario posible", en **Rey desnudo: revista de libros**, Vol. 2, n° 3, 2013, pp. 370-391.
- Rudé, George, **La Multitud en la Historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848**, Madrid, Siglo XXI, 1979.
- Samuel, Raphael (ed.), **Historia popular y teoría socialista**, Barcelona, Crítica, 1984.
- Sazbón, José, "Derecho a réplica. Una invitación al posmarxismo", en **Punto de Vista**, Año VI, n° 19, 1983, pp. 36-38.
- , "Dos caras del marxismo inglés. El intercambio Thompson-Anderson", **Punto de Vista**, Vol. 10, n° 29, 1987, pp. 11-26.
- Scott, Joan, "Women in The Making of the English Working Class", en Joan Scott (ed.), **Gender and the Politics of History**, New York, Columbia University Press, 1988, pp. 68-92.
- Sewell Jr., William, "How Classes are Made: Critical Reflections on E. P. Thompson's Theory of Working-Class Formation", en Harvey Kaye y Keith McClelland (eds.), **E. P. Thompson: Critical Perspectives**, Philadelphia, Temple University Press, 1990, pp. 50-77.
- Soboul, Albert, **Los sans-culottes. Movimiento popular y gobierno revolucionario**, Madrid, Alianza, 1987.
- Stedman Jones, Gareth, **Lenguajes de clase, Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)**, Madrid, Siglo XXI, 1989, p. 90.
- Terán, Oscar, "¿Adiós a la última instancia?", en **Punto de Vista**, Año VI, n° 17, 1983, pp. 46-47.
- , "Una polémica postergada: la crisis del marxismo", en **Punto de Vista**, Año VII, n° 20, 1984, pp. 19-21.
- Timparano, Sebastiano, **Sobre el materialismo**, Buenos Aires, IPS, 2022.
- Thompson, E. P., **Società patrizia, cultura plebea. Otto saggi di antropologia storica sull'Inghilterra del Settecento**, Torino, Einaudi, 1981.
- , **William Morris. De romántico a revolucionario**, Valencia, Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació, 1988.
- , **La formación de la clase obrera en Inglaterra**, Barcelona, Crítica, 1989.
- , **Costumbres en Común**, Barcelona, Grijalbo, 1995.
- , **Los orígenes de la Ley Negra. Un episodio de la historia criminal inglesa**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.
- Tutino, John, **Creando un nuevo mundo. Los orígenes del capitalismo en el Bajío y La Norteamérica española**, México, Fondo de Cultura Económica/UICEH/El Colegio de Michoacán, 2016.
- Van der Linden, Marcel, **Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo**, Buenos Aires, Imago Mundi, 2019.
- Viñas, David, **De los montoneros a los anarquistas**, Buenos Aires, Carlos Pérez Editor, 1971.
- Vovelle, Michel, **Introducción a la historia de la Revolución Francesa**, Barcelona, Crítica, 1984.
- Williams, Raymond, "Problems of materialism", en **New Left Review**, n° 109, 1978, pp. 3-17.
- Zagorin, Pérez, **Revueltas y revoluciones en la Edad Moderna**, Madrid, Cátedra, 1985.



Resumen

La obra de Thompson fue muy influyente y recibió distintas interpretaciones. Este artículo explora, en primer lugar, cómo fue descubrir a Thompson a destiempo en los años 90. Además, comenta sobre los cambios de interpretación de su obra en la historiografía en los años 80 cuando se dio una nueva importancia al lenguaje en la investigación histórica y luego en el siglo XXI con el desarrollo de la perspectiva global. Por último, se ocupa del impacto desparejo de la producción de Thompson en Argentina. Por ejemplo, los trabajos sobre lo judicial tuvieron más influencia entre quienes hacen historia colonial y de la primera parte del siglo XIX, mientras que **La formación...** fue la obra de referencia para quienes investigaron la historia de la clase obrera argentina. Para el presente y el futuro es primordial sostener la mirada sobre la relación entre acción y estructura de la forma de trabajo de Thompson.

Palabras clave: E. P. Thompson; Obra de Thompson en Argentina; Desplazamientos de interpretación de la obra de Thompson; Descubrir a Thompson a destiempo.

Thompson out of context. Some reflections about the interpretation of his work

Abstract

Thompson's work was very influential and received different interpretations. This article explores, in the first place, the experience of discovering Thompson at mistime in the 90's. Moreover, it comments on the changes of interpretation of his work in the historiography during the '80s when there was a new importance of language in the historical investigation, and later in the 21st. century with the expansion of the global perspective. Lastly, this article focuses on the uneven impact of Thompson's production in Argentina. For instance, the works about the judicial had more influence between the ones that examined colonial history and the first part of the 19th Century, while **The Making...** was the work of reference for whom investigated the history of the Argentine working class. For the present and future, it is essential to pay attention on the relationship between action and Structure of Thompson's way of working.

Keywords: E. P. Thompson; Thompson's work in Argentina; Displacement of the interpretation of Thompson's work; Discovering Thompson at mistime.